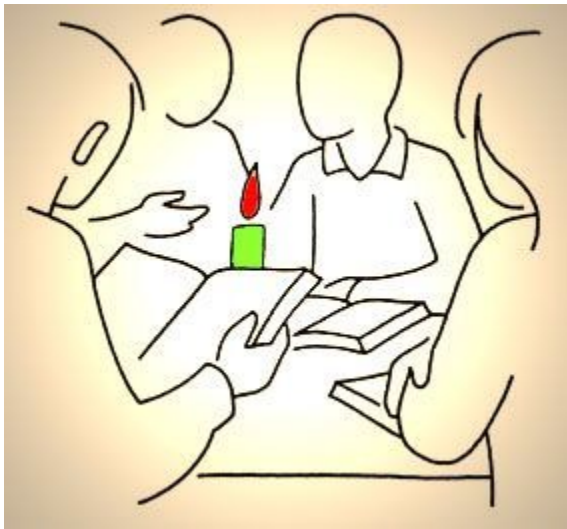


LECTURA ORANTE DEL EVANGELIO: MATEO 15,21-28



Domingo XX del tiempo ordinario

“Y comienza (Dios) a tratar de tanta amistad, que no solo la torna a dejar a dejar su voluntad (al alma), mas dale la suya con ella; porque se huelga el Señor, ya que trata de tanta amistad, que manden a veces -como dicen- y cumplir Él lo que ella le pide, como ella hace lo que Él la manda, y mucho mejor, porque es poderoso y puede cuanto quiere y no deja de querer” (Camino 32,12).

‘¡Señor, socórreme!’ Una mujer pagana abre puertas y rompe fronteras; lleva fuego en las entrañas. Dios no es propiedad de un pueblo, ni el bienestar pertenece solo a los países ricos, ni la salud o la educación son coto privado para adinerados, ni la crisis justifica que se cierren las puertas a los que ‘no son de aquí’. Por la valentía y la audacia de tantas mujeres en su lucha a favor de la vida, comienzan las cosas más insospechadas y vitales para el ser humano. Una mujer es modelo del diálogo libre y amistoso, verdadero, de frente, con Jesús. Dios busca quien lo busque. *Hoy quiero ensayar este canto: Tu amor, Jesús, es para todos.*

‘No está bien echar a los perros el pan de los hijos’. Jesús tiene claro que

el pan es para todos y que en el corazón del Padre hay sitio para todos, sabe que el lenguaje del cariño de Dios se entiende en todas las lenguas. Jesús desea que se haga la tierra cielo, pero quiere romper los estrechos límites de una religión que margina, de una oración que se apropia de Dios, de un corazón que juzga. Quiere ir más allá y sacar el mejor tú del ser humano. La valentía y determinación de una mujer que no se rinde, que arriesga y va a por todas, es para Él modelo de fe y de oración. Porque la oración es atreverse a amar, pide entrega total. *Prepárame, Señor, para recibir tu amor.*

‘Tienes razón, Señor; pero también los perros comen las migajas que caen de la mesa de los amos’. La cananea no ora de mentira; en su grito orante le va la vida. Su diálogo con Jesús no es un juego. No quiere soltar al que puede salvar a su hija. Insiste, persevera, se arriesga. Así se prepara para recibir al que nunca se cansa de dar. Así nace una fuente en la estepa: Dios es para todos, y el pan y la dignidad, y la salud y la palabra. La solidaridad es necesaria. Siempre hay más de lo que necesitamos. *Jesús, cuando te busco, cuando te doy mi grito, me uno a Ti, te encuentro.*

‘Mujer, qué grande es tu fe; que se cumpla lo que deseas’. Jesús se rinde al amor. Se alegra y agradece la humanidad de la mujer cananea. Vivir y expresar así la fe pone al ser humano a la altura de Dios. Dios se pone al servicio del ser humano y a éste se le cambia la impotencia en omnipotencia, la estrechez de miras en grandeza de corazón, la inhumanidad cerrada en comunión con todos los pueblos. La tierra ha dado su fruto, Dios se hace entendible. *Gracias, Jesús, por los testigos. En ellos entiendo el Sí incondicional que das a la humanidad.*

Con el eco gozoso de los jóvenes que buscan a Cristo. CIPE - Agosto 2011